

PRESENTACIÓN

El antecedente inmediato de este libro que presentamos fue el volumen *Tecnologías e infraestructuras productivas en los espacios interiores de la Corona de Aragón (siglos XIV-XVI)*, coeditado en 2023 por la Sociedad Española de Estudios Medievales y Pressas de la Universidad de Zaragoza. Esa obra fue resultado de un primer coloquio internacional organizado en la Universidad de Zaragoza los días 10 y 11 noviembre de 2022 (Navarro y Villanueva, coords. 2023) a cargo del Proyecto RENAP, financiado durante 2022-2025 por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades del Gobierno de España y los Fondos FEDER de la Unión Europea con referencia PID2021-123509NB-I00. RENAP es el acrónimo de *Recursos naturales y actividades productivas en espacios interiores de la Corona de Aragón (siglos XIV-XVI)*. Además, los investigadores principales del proyecto formamos parte del Grupo de Referencia CEMA (Centro de Estudios Medievales de Aragón) y a su vez somos miembros del Instituto Universitario de Investigación en Patrimonio y Humanidades de la citada Universidad de Zaragoza.

Los temas que abordaron los dieciséis capítulos de ese libro antecedente ya mostraron un abanico de resultados de investigación bastante interesantes como la modificación de los paisajes rurales mediante la creación de dehesas y boalares, la construcción de acequias y la roturación de prados fluviales, la edificación de túneles hidráulicos, la extracción de sal, la conformación de vías pecuarias para la transhumancia, la relación entre recursos hídricos y nuevas oportunidades comerciales en instalaciones como los lavaderos de lana, las infraestructuras hidráulicas en beneficio de los cultivos agrícolas, la transmisión técnica y la innovación productiva, la red de molinos y batanes, las actividades ganaderas, la tecnología de la producción alfarera desde la arqueología y, por último, el papel de la luz artificial derivada de la producción de cera y sebo.

El primer reto al que debíamos responder con estas investigaciones era seleccionar con precisión los análisis microhistóricos más significativos para una mayor concreción de los aspectos que queríamos estudiar de manera prioritaria. Para ello se hizo indispensable establecer un catálogo o relación de temas específicos a los que prestar mayor atención. Había que explicar la compleja dialéctica o interacción existentes entre recursos naturales y actividades productivas para ver la presión que las actividades agropecuarias o industriales ejercieron sobre los recursos medioambientales del pasado y cómo esta presión motivó la intervención de las instituciones, constatando las posibilidades, oportunidades o limitaciones que el medioambiente ofrecía para el desarrollo de unas actividades frente a otras.

El segundo coloquio internacional del proyecto RENAP, celebrado de igual modo en la Universidad de Zaragoza los días 22 y 23 de febrero de 2024, ha ampliado el cuestionario de investigación con un número mayor de estudios sobre *Organización del trabajo y gestión de la producción en Aragón y los países de su entorno (siglos XIV-XVI)*. La veintena de ponencias presentadas en esta ocasión ha generado resultados que en gran parte dan contenido al presente volumen. Entre las cuestiones que se abordan están las manufacturas textiles rurales, la industria azucarera, la documentación contable en el sector de la construcción, la emigración de maestros artesanos, la administración de los molinos harineros y aceiteros, la gestión municipal del espacio agrario periurbano y de las actividades productivas, el negocio de la sal como monopolio real, la producción cerámica para el mercado, la historia de los salarios y niveles de vida y, finalmente, la función económica de las mujeres para formular una perspectiva de género imprescindible en cualquier estudio histórico que se precie de serlo.

Además, siete estudios derivados de este segundo coloquio del Proyecto RENAP han configurado el dossier monográfico sobre *Recursos naturales y actividades productivas en la península Ibérica en la Edad Media*, que va a editarse en el número 14-II de la Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea correspondiente a diciembre de 2024. Los temas que abordan estos siete artículos amplían por un lado los estudios existentes sobre los territorios de la Corona de Aragón, como es el caso de la relación entre explotación salinera y consumo ganadero en la Cataluña medieval (Marta Sancho, Climent Miró y Marc Ferrer), las manufacturas de lana en Castelló de la Plana a finales del siglo XV (Joaquín Aparici), o el cultivo y la explotación de la grana como materia prima tintórea en el sur valenciano (Miriam Parra). Por el otro lado, analizan diversas cuestiones que afectan a otras regiones económicas de la península Ibérica. En primer lugar está el aprovechamiento del lino en Andalucía a partir de la problemática medioambiental que causó en el siglo XV (Emilio Martín). Un artículo concentra su estudio en el reino de Murcia y lo presenta como uno de los territorios pioneros en el uso de molinos de rodezno y regolfo dentro del ámbito general de la Castilla bajomedieval (José Damián González). Otro trabajo se aproxima al mundo de las ferrerías medievales de Navarra, utilizando como base de datos el léxico empleado por casi un centenar de documentos para tratar la gestión de esas instalaciones (Íñigo Mugueta). Por último, el tema de la emigración de maestranza técnica y la transferencia de tecnologías de unas ciudades a otras está presente en un último artículo sobre la influencia genovesa en las industrias sederas de la Corona de Aragón y Castilla en los siglos XV y XVI (Germán Navarro). En suma, como podrá comprobarse, estas aportaciones trascienden la historia regional y plantean retos para la convergencia de las historiografías de los países de nuestro entorno en la Europa mediterránea y más allá.

En lo que se refiere a este libro que nos ocupa aquí, ha quedado compartimentado en dos bloques de contenidos. El primero reúne una decena de estudios elaborados

sobre territorios que formaron parte de la Corona de Aragón y el segundo plantea perspectivas de comparación con otros cuatro contextos históricos de la península Ibérica y fuera de ella. La premisa de la que partíamos cuando diseñamos la obra tiene que ver con lo que defendía Carlo Maria Cipolla en su *Historia económica de la Europa preindustrial* (orig. 1974), cuando explicó que existen tres factores esenciales en juego para el desarrollo de un sector productivo en cualquier territorio, a saber, el trabajo, el capital y los recursos naturales. Los tres deben combinarse para generar formas de organización que variarán según los niveles tecnológicos, el tamaño de los mercados y los tipos de producción presentes en cada lugar. No se olvide, sin embargo, que en una sociedad concreta con idéntico nivel de tecnología y dentro de un mismo sector de producción pueden coexistir formas ampliamente diferentes de organización. En ese sentido, la evolución de la productividad (el aumento o disminución de los rendimientos en función del trabajo necesario para el producto final) y la fijación de los costes de producción y transacción son indicadores fundamentales para conocer los índices de acumulación y de rentabilidad de las empresas productivas, teniendo como objetivo final la comparación de casos.

La historia de la Corona de Aragón durante los siglos XIV-XVI ha vivido una fuerte renovación de estudios sobre el desarrollo económico y el cambio institucional en los últimos años. La investigación sobre los sectores laborales conocidos, sobre todo los más importantes de las ciudades, es decir, la industria de la construcción y las manufacturas textiles, no puede separarse por otro lado de la producción existente en numerosas áreas rurales. Trabajar en las ciudades medievales era hacerlo en polos de desarrollo integrados dentro de regiones económicas de mayor alcance. En suma, como ya ha defendido en varias ocasiones Paulino Iradiel, apostaremos aquí por introducir el tema trabajo en el contexto más amplio de una historia económica entendida no como simple historia de los hechos económicos, sino como historia de los sistemas económicos y de su evolución en relación con la organización político-institucional de un territorio, en este caso con prioridad sobre la monarquía multiestatal y euromediterránea que fue la Corona de Aragón y en una cronología muy específica que son los doscientos años que van de 1350 a 1550. La organización del trabajo debe integrarse siempre en el estudio sistémico que aborda el funcionamiento económico de cada sociedad concreta en una cronología específica, combinando la riqueza del microanálisis con una perspectiva macro que valore el papel de la producción y de la demanda en el desarrollo económico de los países medievales.

La primera parte de este libro dedicada a los distintos observatorios de investigación sobre la Corona de Aragón se abre con el análisis de Josep Antoni Llibrer (Universitat de València) sobre organización del trabajo y gestión de recursos en la manufactura rural valenciana del siglo XV. El autor detalla las áreas de producción conocidas, la ausencia de ordenanzas corporativas de los oficios en contraposición al peso que tuvieron los estatutos municipales y la legislación foral y, especialmente,

el protagonismo que alcanzaron algunos artesanos empresarios en el control de la industria textil desde los gobiernos locales, como esa docena de pelaires y pañeros de Cocentaina que ocuparon los cargos más importantes del municipio entre 1472 y 1502. Esa concentración de la gestión de la producción en pocas manos es sin duda el hallazgo más relevante de este capítulo.

La gestión operativa, la logística empresarial y el comercio internacional generados en torno a los primeros negocios de azúcar en el primer cuarto del siglo XV es el siguiente texto elaborado por Carlos Crespo (Universitat d'Alacant). El estudio reconstruye todo el proceso de producción de la extracción del azúcar en un mismo establecimiento ubicado en el término de la ciudad de Valencia desde la implementación del cultivo de caña hasta la exportación de la producción en competencia abierta con el reino nazarí de Granada. Se trata de la empresa denominada *Societat dels Sucres* que dará paso posteriormente a la *Societat del Trapig dels Sucres* y a la *Societat de les Canyesmels* a lo largo de 1413-1423.

El concepto de paisaje sonoro tan recurrente últimamente en muchos análisis de historia de la música en la Corona de Aragón cobra sentido con el siguiente capítulo cuyo autor es Joaquín Aparici (Universitat Jaume I de Castelló). El tema que trata es la presencia de una docena de campaneros franceses en la región montañosa que se extiende desde el Maestrazgo castellonense a las tierras vecinas de las bailías de Cantavieja, Aliaga y Castellote en la actual provincia de Teruel. La extracción de metal para fundir las campanas que requerían los encargos de las iglesias de los pueblos de esa zona ha dejado huella en la documentación notarial y municipal, permitiendo visibilizar pinceladas sobre las trayectorias sociales de esa maestranza técnica extranjera que se ganó la vida con su trabajo itinerante en tierras lejanas de sus lugares de origen.

El siguiente capítulo de este libro nos traslada al antiguo principado de Cataluña, concretamente a la fortaleza situada al norte de la villa de Salses, al pie de los Corbières, vigilando la llanura del Rosellón en el antiguo camino que discurría entre Perpiñán y Narbona. Su autora es Sandrine Victor (Institut National Universitaire Champollion d'Albi / Framespa Toulouse / ICRPC Girona), la cual sintetiza los resultados principales de un libro que publicó en París en 2023 con el título *Le Pic et la Plume. L'administration d'un chantier (Catalogne, XV^e siècle)*. Estamos ante uno de los casos más interesantes para profundizar con todo detalle en la gestión contable dentro del sector de la construcción, gracias a la riqueza de datos que proporciona el expediente de la administración de la obra a cargo de los oficiales y escribanos que la supervisaron por mandato de los Reyes Católicos. Casos extraordinarios como este permiten un enfoque microeconómico de gran valor que invita a seguir buscando ejemplos similares, muchos de los cuales seguro que permanecen todavía inéditos en los archivos peninsulares.

La expansión de los primeros molinos de regolfo en la península Ibérica constituye el siguiente capítulo del libro a cargo de Juan José Morales (Gobierno de Aragón),

con documentos inéditos del siglo XVI referidos al valle medio del Ebro. Las tierras de Aragón, Navarra y La Rioja son el observatorio de estudio elegido para comparar noticias referidas concretamente a Calatayud y Tauste (Zaragoza), Castejón de Monegros (Huesca), Fustiñana (Navarra) y Logroño (La Rioja). La conclusión más destacada de este estudio es su sugerencia de que hay que adelantar la cronología de difusión de este tipo de molinos a principios del siglo XVI, planteando incluso la hipótesis de que los molinos llamados de cubo que conocemos en el siglo XV e incluso antes, sean en realidad también de regolfo.

Hay que señalar que los molinos harineros en el reino de Aragón contaron con una ponencia en el segundo coloquio del Proyecto RENAP a cargo de Germán Navarro (Universidad de Zaragoza), cuyo texto aparecerá publicado como artículo en el próximo número 51 (2024) de la revista *Historia. Instituciones. Documentos* que se edita en la Universidad de Sevilla. En el presente libro, los dos capítulos que siguen al anterior de los molinos de regolfo nos introducen de igual modo en el mundo de los molinos aragoneses, aunque en ambos casos se concentran en los que producían aceite, conocidos normalmente como almazaras. El primero de ellos está a cargo de José Antonio Mateos (Universidad de Zaragoza) y analiza la especialización productiva y la regulación municipal de los molinos aceiteros en el valle del Matarraña en los años 1525-1625. El escaso poder de los señores feudales en esta zona permitió que los municipios tomaran la iniciativa en la adquisición, la construcción o la reforma de estos molinos para controlar su arrendamiento.

El olivar también ha formado parte del paisaje tradicional de las tierras que pertenecieron al ducado de Híjar, título concedido al noble Juan Fernández de Híjar, señor de la baronía de Híjar, por el rey Fernando II de Aragón en 1483. El capítulo dedicado a este caso ha sido redactado por María José Casaus (Archivo Histórico Provincial de Teruel). El señorío estaba compuesto por los términos de Híjar, Urrea de Gaén, La Puebla de Híjar, Vinaceite y Castelnou. En este caso, los molinos de aceite estaban por consiguiente en manos de los señores de estas tierras, cuyo linaje favoreció y monopolizó la producción desde el siglo XIV. Compañías de mercaderes solían arrendar en el siglo XVI las rentas del ducado y se encargaban de gestionar la comercialización del aceite fuera del ámbito local.

La infraestructura hidráulica del concejo de Zaragoza a finales de la Edad Media es el tema que se aborda en el siguiente capítulo a cargo de David Lacámara (Universidad de Zaragoza). La gestión del espacio irrigado por las autoridades municipales muestra los conflictos que había entre las comunidades de regantes, los comisarios de las alfardas y los guardas de las huertas. Los oficios municipales implicados en la administración del término agrario eran variados (collidores, andadores, aduleros, zabacequias, bolseros, diputados, etc.), frente a los intereses propios de los arrendatarios y subarrendatarios de los derechos que invertían así mismo en la gestión de recursos y la recaudación de impuestos. Un complejo sistema

de relaciones que aparece descrito y analizado con sumo detalle en este trabajo y cuyo entramado es extrapolable a otros municipios aragoneses de la época a menor escala.

La gestión de recursos naturales por parte de otra instancia institucional diferente como es la monarquía se analiza en el capítulo siguiente de la mano de Emilio Benedicto (Centro de Estudios del Jiloca) y Alfredo Auñón (UNED, Madrid) en torno al monopolio de la sal en Aragón en los siglos XIII-XV. Los reyes buscaron el control absoluto de las salinas que se explotaban en sus dominios, sin embargo, el endeudamiento de la hacienda real obligó a vender o ceder en arrendamiento la explotación de las mismas en beneficio de los municipios, la nobleza y el clero, con frecuentes conflictos entre unos y otros especialmente por los problemas que causaba la fiscalidad específica impuesta sobre la distribución y el consumo de la sal.

La organización de las actividades productivas por parte del concejo de Zaragoza a través de las noticias que proporcionan sus registros de actos comunes del Archivo Municipal constituye otro capítulo de este libro, cuyo autor, Gonzalo Franco (Universidad de Navarra), ha defendido su tesis doctoral en 2024 precisamente sobre *Zaragoza: gobierno y sociedad según los libros de actos comunes de sus jurados (1440-1516)*. Los nombramientos de veedores de los oficios por parte del municipio, su regimiento, las licencias y las irregularidades cometidas o la actividad de los corredores de comercio recuerdan el grado de intervencionismo que tuvo el gobierno local en el ámbito de la infraestructura hidráulica, multiplicando sus esfuerzos de control administrativa sobre todos y cada uno de los sectores económicos que se desarrollaron en el término.

Respecto a los cuatro capítulos que forman la segunda parte de este libro para comparar con otros contextos históricos diferentes de la Corona de Aragón, el primero de ellos corre a cargo de Alberto García Porras (Universidad de Granada) y analiza la producción cerámica en el reino nazarí de Granada en los siglos XIII-XV. La ubicación de los centros de producción nazaríes desde la investigación arqueológica confirma la presencia de talleres bien implantados territorialmente, concentrados en las tres ciudades más importantes de este reino musulmán como eran la capital Granada y los puertos de Almería y Málaga desde donde se gestionaba la exportación al extranjero. En esos espacios de producción se han identificado así mismo nuevos métodos de hacer cerámica que demuestran cómo este sector productivo nazarí, heredero de la tradición cerámica de al-Andalus, no dejó de adaptarse a las necesidades de la demanda en competencia con otros centros manufactureros de la Europa mediterránea.

Estudiar la organización del trabajo conduce a problemas historiográficos de gran interés como es el estudio de los salarios y las condiciones de vida de la mano de obra en los distintos sectores económicos. El segundo capítulo de la segunda parte del libro trata precisamente de este tema. Su autor José Damián González Arce (Universidad de Murcia) plantea un estado de la cuestión sobre Castilla en la baja Edad Media

donde se aproxima a fuentes reales y municipales como las tasas de precios y salarios y los registros contables de las administraciones. Además, se adentra en el universo de la documentación notarial y judicial gracias a diversos sondeos que ha podido llevar a cabo. Entre las propuestas metodológicas que examina para trabajar este conjunto heterogéneo de datos, se decanta por los índices de precios de consumo como la fórmula que cree más adecuada para llevar lo más lejos posible el estudio del nivel de vida de la población castellana.

Alejandro Ríos (Universidad Complutense de Madrid) nos traslada de nuevo al tema de los molinos harineros en el tercer capítulo de esta segunda parte del libro. El observatorio es la Tierra de Sevilla, pero la perspectiva de análisis que emplea es innovadora por cuanto conecta la producción harinera de los molinos con el siguiente eslabón de actividad que representan los hornos de pan. La moltura y la cocción de pan estaban vinculadas totalmente en el que fue sin duda el sector clave de la alimentación en el feudalismo, el negocio de los cereales. En el caso sevillano, el concejo poseía la jurisdicción señorial sobre todas esas instalaciones en su alfoz. Las licencias concedidas para la explotación de las mismas constituyen la serie documental concreta que ha elegido el autor para descubrir hasta qué punto la ciudad logró ejercer el control monopolístico de este sector productivo de primera necesidad para el vecindario.

Finalmente, el último capítulo del libro que completa las perspectivas de historia comparada se centra en la participación de las mujeres en la organización del trabajo y de la producción en el País Vasco y Lombardía durante los siglos XIV-XV. Los autores son Beatrice Del Bo (Università degli Studi di Milano) e Igor Santos (Università di Trento). Molinos, batanes, ferrerías y hornos estuvieron en ocasiones bajo la posesión de mujeres que los administraron como viudas o bien en colaboración con sus esposos. La función económica de las mujeres en la explotación y transformación de los recursos naturales está acreditada por la historiografía italiana y española desde hace años. Los nuevos datos que aportan los autores no hace más que ratificarlo, insistiendo en llamar la atención sobre el enriquecimiento del análisis que supone la aplicación de una perspectiva de género en la historia económica.

Concluye esta presentación con nuestro agradecimiento a las entidades colaboradoras que participaron en el segundo coloquio del Proyecto RENAP, el Instituto Universitario de Investigación en Patrimonio y Humanidades de la Universidad de Zaragoza, la Facultad de Filosofía y Letras, el Departamento de Historia y los Grupos de Investigación de Referencia CEMA (Centro de Estudios Medievales de Aragón, H20_23R) y BYCS (Bienestar y Capital Social, S16_23R). Gracias también a la Sociedad Española de Estudios Medievales por declarar el coloquio como actividad SEEM ofreciendo dos becas de asistencia para sus socios más jóvenes. Asimismo, la *Societas Historicorum Coronae Aragonum* le otorgó su sello de calidad como *Hiscoar Outstanding Activity*. Por último, la Agencia Estatal de Investigación

del Gobierno de España y los Fondos FEDER de la Unión Europea permitieron financiarlo a través del Proyecto RENAP (ref. PID2021-123509NB-I00) y ahora han hecho posible la edición de este libro con la ayuda económica complementaria a tal efecto concedida por el Vicerrectorado de Política Científica de la Universidad de Zaragoza.

Germán NAVARRO ESPINACH y Concepción VILLANUEVA MORTE

Universidad de Zaragoza